

ESTE DIARIO
SE PUEBLA
POR SU TIPOGRAFIA Á VAPOR
Calle del Cerrito 84

EL BIEN PÚBLICO

DIARIO DE LA MANANA

REDACCION Y ADMINISTRACION, CERRITO 84

DIRECTOR—JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

AVISOS Y SOLICITADAS HASTA LAS 6 DE LA TARDE

Almanaque

Miercoles 10 Santos Meliton, Macario y compañeros mártires.

Efemérides

ISM—ADVENIMIENTO DE LUIS II, ACTUAL REY DE BAVIERA.
Luis II Otton Federico Guillermo rey de Baviera, conde del Rín, duque de Baviera, de Franconia y de Sajonia, nació en Münchberg el 25 de Agosto de 1845—murió su padre el rey Maximiliano el 2do, el 10 de Marzo de 1864.
225—MUERTE DE HELIODORO.
1875—DERROCAMIENTO DE D. PEDRO VARELA.

EL BIEN PÚBLICO

MONTEVIDEO, MARZO 10 de 1880

Domingo 7

Quien se propusiese de buenas á prisa retratar el origen del artículo de fondo de *El Siglo* titulado *O masones ó católicos*, lo atribuiría a haber sido publicado, como lo fué en efecto, en el día y la fecha en el epígrafe indicados, y de juro que dirá sencillamente para su capa: es un domingo siete!

Por ventura no somos tan intontos y conocemos la diplomacia de *El Siglo* titulado *O masones ó católicos*, lo atribuiría a haber sido publicado, como lo fué en efecto, en el día y la fecha en el epígrafe indicados, y de juro que dirá sencillamente para su capa: es un domingo siete!

Si Cavagliato hubiera sido atendido, el escándalo de que se hubieran retirado de la Iglesia con el fétro, y hubieran dejado sepultura al muerto a los señores de la masonería. Fijas de no en la severidad de las preguntas.

Deje el señor *Siglo* que los masones se entiendan. Quié tiene que ver con esas sociedades que juran odio eterno al Dios del Evangelio, al altar de aquel Cristo á quien el canto alabanzas? A lo que entendemos el colega no apellida Cabagliato ni cosa parecida, ni creamos tampoco un clima mortífero y á una sociedad donde subsiste el mal trato de la esclavatura. Copia de *La Voz de Galicia* un verdadero grito de alarma dado con este motivo y aconseja á sus connacionales que no se muevan del país.

Si Cavagliato fué un católico que ingresó en las logias para poner un ladrillo mas al templo Salomon, sin saber que al hacerlo propendía a quitar otro ladrillo del agosto templo del Señor, si Cabagliato cumplió al morir con los deberes del penitente, quiere decir que era uno de tantos espíritus seducidos por las maravillas que lucen en el frontispicio de aquel primer templo, pero que no estaba iniciado en los secretos misteriosos que rezan en *Código masonés*, por que es preciso que hagamos excepciones diciendo que hay masones honrados que entran á figurar en la numerosas filas de los hermanos y de los *albañiles libres*, por que ignoran completamente, como buenos aprendices, que la moral masónica esta lejos de ser la moral evangélica. Son hombres que están en el primero, segundo ó tercer peldaño de esa inmensa retorcida gradería que conduce á un tabernáculo en el que está escrita esta terrible sentencia:

GUERRA Á CRISTO Y Á SU CULTO!

Tambien hubo para su propia desventura monarcas muy católicos que albagados por las apariencias, entraron á la Sociedad frac-masónica, agentes del todo á las consecuencias que ese paso probocaba; pero que pagaron con la vida que sus propios cofrades les hicieron, el pecado de su impremeditación.

Realmente, y como antes insinuábamos hasta el momento en que *El Siglo* no triunfó en la parte final de su artículo contra la Iglesia por el crimen de mantener incólumes sus doctrinas y sus fueros, habríamos creído que defendía los intereses de ésta con el calor y la sinceridad de un abate Barruel. Pero como mostró la hilachay se desató, como acostumbra en su lenguaje de las flemas y profanaciones.

Este nos mueve á decir, con toda seguridad y conciencia, que el editorial que nos ocupa no es de ninguna manera un domingo siete. Todo al contrario, es sentido con todo el corazón y friamente calculado de antemano. Las palabras desacomodadas del colega, son una especie de prólogo á un auditorio que él conoce; son el lejano viva que anuncia que el enemigo está despierto en su campamento y dispuesto á seguir con la vida que sus propios cofrades les hicieron, el pecado de su impremeditación.

Realmente, y como antes insinuábamos hasta el momento en que *El Siglo* no triunfó en la parte final de su artículo contra la Iglesia por el crimen de mantener incólumes sus doctrinas y sus fueros, habríamos creído que defendía los intereses de ésta con el calor y la sinceridad de un abate Barruel. Pero como mostró la hilachay se desató, como acostumbra en su lenguaje de las flemas y profanaciones.

Este nos mueve á decir, con toda seguridad y conciencia, que el editorial que nos ocupa no es de ninguna manera un domingo siete. Todo al contrario, es sentido con todo el corazón y friamente calculado de antemano. Las palabras desacomodadas del colega, son una especie de prólogo á un auditorio que él conoce; son el lejano viva que anuncia que el enemigo está despierto en su campamento y dispuesto á seguir con la vida que sus propios cofrades les hicieron, el pecado de su impremeditación.

Realmente, y como antes insinuábamos hasta el momento en que *El Siglo* no triunfó en la parte final de su artículo contra la Iglesia por el crimen de mantener incólumes sus doctrinas y sus fueros, habríamos creído que defendía los intereses de ésta con el calor y la sinceridad de un abate Barruel. Pero como mostró la hilachay se desató, como acostumbra en su lenguaje de las flemas y profanaciones.

Este nos mueve á decir, con toda seguridad y conciencia, que el editorial que nos ocupa no es de ninguna manera un domingo siete. Todo al contrario, es sentido con todo el corazón y friamente calculado de antemano. Las palabras desacomodadas del colega, son una especie de prólogo á un auditorio que él conoce; son el lejano viva que anuncia que el enemigo está despierto en su campamento y dispuesto á seguir con la vida que sus propios cofrades les hicieron, el pecado de su impremeditación.

Realmente, y como antes insinuábamos hasta el momento en que *El Siglo* no triunfó en la parte final de su artículo contra la Iglesia por el crimen de mantener incólumes sus doctrinas y sus fueros, habríamos creído que defendía los intereses de ésta con el calor y la sinceridad de un abate Barruel. Pero como mostró la hilachay se desató, como acostumbra en su lenguaje de las flemas y profanaciones.

Este nos mueve á decir, con toda seguridad y conciencia, que el editorial que nos ocupa no es de ninguna manera un domingo siete. Todo al contrario, es sentido con todo el corazón y friamente calculado de antemano. Las palabras desacomodadas del colega, son una especie de prólogo á un auditorio que él conoce; son el lejano viva que anuncia que el enemigo está despierto en su campamento y dispuesto á seguir con la vida que sus propios cofrades les hicieron, el pecado de su impremeditación.

Realmente, y como antes insinuábamos hasta el momento en que *El Siglo* no triunfó en la parte final de su artículo contra la Iglesia por el crimen de mantener incólumes sus doctrinas y sus fueros, habríamos creído que defendía los intereses de ésta con el calor y la sinceridad de un abate Barruel. Pero como mostró la hilachay se desató, como acostumbra en su lenguaje de las flemas y profanaciones.

Este nos mueve á decir, con toda seguridad y conciencia, que el editorial que nos ocupa no es de ninguna manera un domingo siete. Todo al contrario, es sentido con todo el corazón y friamente calculado de antemano. Las palabras desacomodadas del colega, son una especie de prólogo á un auditorio que él conoce; son el lejano viva que anuncia que el enemigo está despierto en su campamento y dispuesto á seguir con la vida que sus propios cofrades les hicieron, el pecado de su impremeditación.

Realmente, y como antes insinuábamos hasta el momento en que *El Siglo* no triunfó en la parte final de su artículo contra la Iglesia por el crimen de mantener incólumes sus doctrinas y sus fueros, habríamos creído que defendía los intereses de ésta con el calor y la sinceridad de un abate Barruel. Pero como mostró la hilachay se desató, como acostumbra en su lenguaje de las flemas y profanaciones.

Este nos mueve á decir, con toda seguridad y conciencia, que el editorial que nos ocupa no es de ninguna manera un domingo siete. Todo al contrario, es sentido con todo el corazón y friamente calculado de antemano. Las palabras desacomodadas del colega, son una especie de prólogo á un auditorio que él conoce; son el lejano viva que anuncia que el enemigo está despierto en su campamento y dispuesto á seguir con la vida que sus propios cofrades les hicieron, el pecado de su impremeditación.

Realmente, y como antes insinuábamos hasta el momento en que *El Siglo* no triunfó en la parte final de su artículo contra la Iglesia por el crimen de mantener incólumes sus doctrinas y sus fueros, habríamos creído que defendía los intereses de ésta con el calor y la sinceridad de un abate Barruel. Pero como mostró la hilachay se desató, como acostumbra en su lenguaje de las flemas y profanaciones.

Este nos mueve á decir, con toda seguridad y conciencia, que el editorial que nos ocupa no es de ninguna manera un domingo siete. Todo al contrario, es sentido con todo el corazón y friamente calculado de antemano. Las palabras desacomodadas del colega, son una especie de prólogo á un auditorio que él conoce; son el lejano viva que anuncia que el enemigo está despierto en su campamento y dispuesto á seguir con la vida que sus propios cofrades les hicieron, el pecado de su impremeditación.

Realmente, y como antes insinuábamos hasta el momento en que *El Siglo* no triunfó en la parte final de su artículo contra la Iglesia por el crimen de mantener incólumes sus doctrinas y sus fueros, habríamos creído que defendía los intereses de ésta con el calor y la sinceridad de un abate Barruel. Pero como mostró la hilachay se desató, como acostumbra en su lenguaje de las flemas y profanaciones.

Este nos mueve á decir, con toda seguridad y conciencia, que el editorial que nos ocupa no es de ninguna manera un domingo siete. Todo al contrario, es sentido con todo el corazón y friamente calculado de antemano. Las palabras desacomodadas del colega, son una especie de prólogo á un auditorio que él conoce; son el lejano viva que anuncia que el enemigo está despierto en su campamento y dispuesto á seguir con la vida que sus propios cofrades les hicieron, el pecado de su impremeditación.

Realmente, y como antes insinuábamos hasta el momento en que *El Siglo* no triunfó en la parte final de su artículo contra la Iglesia por el crimen de mantener incólumes sus doctrinas y sus fueros, habríamos creído que defendía los intereses de ésta con el calor y la sinceridad de un abate Barruel. Pero como mostró la hilachay se desató, como acostumbra en su lenguaje de las flemas y profanaciones.

Este nos mueve á decir, con toda seguridad y conciencia, que el editorial que nos ocupa no es de ninguna manera un domingo siete. Todo al contrario, es sentido con todo el corazón y friamente calculado de antemano. Las palabras desacomodadas del colega, son una especie de prólogo á un auditorio que él conoce; son el lejano viva que anuncia que el enemigo está despierto en su campamento y dispuesto á seguir con la vida que sus propios cofrades les hicieron, el pecado de su impremeditación.

Realmente, y como antes insinuábamos hasta el momento en que *El Siglo* no triunfó en la parte final de su artículo contra la Iglesia por el crimen de mantener incólumes sus doctrinas y sus fueros, habríamos creído que defendía los intereses de ésta con el calor y la sinceridad de un abate Barruel. Pero como mostró la hilachay se desató, como acostumbra en su lenguaje de las flemas y profanaciones.

Este nos mueve á decir, con toda seguridad y conciencia, que el editorial que nos ocupa no es de ninguna manera un domingo siete. Todo al contrario, es sentido con todo el corazón y friamente calculado de antemano. Las palabras desacomodadas del colega, son una especie de prólogo á un auditorio que él conoce; son el lejano viva que anuncia que el enemigo está despierto en su campamento y dispuesto á seguir con la vida que sus propios cofrades les hicieron, el pecado de su impremeditación.

Realmente, y como antes insinuábamos hasta el momento en que *El Siglo* no triunfó en la parte final de su artículo contra la Iglesia por el crimen de mantener incólumes sus doctrinas y sus fueros, habríamos creído que defendía los intereses de ésta con el calor y la sinceridad de un abate Barruel. Pero como mostró la hilachay se desató, como acostumbra en su lenguaje de las flemas y profanaciones.

Este nos mueve á decir, con toda seguridad y conciencia, que el editorial que nos ocupa no es de ninguna manera un domingo siete. Todo al contrario, es sentido con todo el corazón y friamente calculado de antemano. Las palabras desacomodadas del colega, son una especie de prólogo á un auditorio que él conoce; son el lejano viva que anuncia que el enemigo está despierto en su campamento y dispuesto á seguir con la vida que sus propios cofrades les hicieron, el pecado de su impremeditación.

Realmente, y como antes insinuábamos hasta el momento en que *El Siglo* no triunfó en la parte final de su artículo contra la Iglesia por el crimen de mantener incólumes sus doctrinas y sus fueros, habríamos creído que defendía los intereses de ésta con el calor y la sinceridad de un abate Barruel. Pero como mostró la hilachay se desató, como acostumbra en su lenguaje de las flemas y profanaciones.

Este nos mueve á decir, con toda seguridad y conciencia, que el editorial que nos ocupa no es de ninguna manera un domingo siete. Todo al contrario, es sentido con todo el corazón y friamente calculado de antemano. Las palabras desacomodadas del colega, son una especie de prólogo á un auditorio que él conoce; son el lejano viva que anuncia que el enemigo está despierto en su campamento y dispuesto á seguir con la vida que sus propios cofrades les hicieron, el pecado de su impremeditación.

Realmente, y como antes insinuábamos hasta el momento en que *El Siglo* no triunfó en la parte final de su artículo contra la Iglesia por el crimen de mantener incólumes sus doctrinas y sus fueros, habríamos creído que defendía los intereses de ésta con el calor y la sinceridad de un abate Barruel. Pero como mostró la hilachay se desató, como acostumbra en su lenguaje de las flemas y profanaciones.

Este nos mueve á decir, con toda seguridad y conciencia, que el editorial que nos ocupa no es de ninguna manera un domingo siete. Todo al contrario, es sentido con todo el corazón y friamente calculado de antemano. Las palabras desacomodadas del colega, son una especie de prólogo á un auditorio que él conoce; son el lejano viva que anuncia que el enemigo está despierto en su campamento y dispuesto á seguir con la vida que sus propios cofrades les hicieron, el pecado de su impremeditación.

Realmente, y como antes insinuábamos hasta el momento en que *El Siglo* no triunfó en la parte final de su artículo contra la Iglesia por el crimen de mantener incólumes sus doctrinas y sus fueros, habríamos creído que defendía los intereses de ésta con el calor y la sinceridad de un abate Barruel. Pero como mostró la hilachay se desató, como acostumbra en su lenguaje de las flemas y profanaciones.

Este nos mueve á decir, con toda seguridad y conciencia, que el editorial que nos ocupa no es de ninguna manera un domingo siete. Todo al contrario, es sentido con todo el corazón y friamente calculado de antemano. Las palabras desacomodadas del colega, son una especie de prólogo á un auditorio que él conoce; son el lejano viva que anuncia que el enemigo está despierto en su campamento y dispuesto á seguir con la vida que sus propios cofrades les hicieron, el pecado de su impremeditación.

Realmente, y como antes insinuábamos hasta el momento en que *El Siglo* no triunfó en la parte final de su artículo contra la Iglesia por el crimen de mantener incólumes sus doctrinas y sus fueros, habríamos creído que defendía los intereses de ésta con el calor y la sinceridad de un abate Barruel. Pero como mostró la hilachay se desató, como acostumbra en su lenguaje de las flemas y profanaciones.

Este nos mueve á decir, con toda seguridad y conciencia, que el editorial que nos ocupa no es de ninguna manera un domingo siete. Todo al contrario, es sentido con todo el corazón y friamente calculado de antemano. Las palabras desacomodadas del colega, son una especie de prólogo á un auditorio que él conoce; son el lejano viva que anuncia que el enemigo está despierto en su campamento y dispuesto á seguir con la vida que sus propios cofrades les hicieron, el pecado de su impremeditación.

Realmente, y como antes insinuábamos hasta el momento en que *El Siglo* no triunfó en la parte final de su artículo contra la Iglesia por el crimen de mantener incólumes sus doctrinas y sus fueros, habríamos creído que defendía los intereses de ésta con el calor y la sinceridad de un abate Barruel. Pero como mostró la hilachay se desató, como acostumbra en su lenguaje de las flemas y profanaciones.

Este nos mueve á decir, con toda seguridad y conciencia, que el editorial que nos ocupa no es de ninguna manera un domingo siete. Todo al contrario, es sentido con todo el corazón y friamente calculado de antemano. Las palabras desacomodadas del colega, son una especie de prólogo á un auditorio que él conoce; son el lejano viva que anuncia que el enemigo está despierto en su campamento y dispuesto á seguir con la vida que sus propios cofrades les hicieron, el pecado de su impremeditación.

Realmente, y como antes insinuábamos hasta el momento en que *El Siglo* no triunfó en la parte final de su artículo contra la Iglesia por el crimen de mantener incólumes sus doctrinas y sus fueros, habríamos creído que defendía los intereses de ésta con el calor y la sinceridad de un abate Barruel. Pero como mostró la hilachay se desató, como acostumbra en su lenguaje de las flemas y profanaciones.

Este nos mueve á decir, con toda seguridad y conciencia, que el editorial que nos ocupa no es de ninguna manera un domingo siete. Todo al contrario, es sentido con todo el corazón y friamente calculado de antemano. Las palabras desacomodadas del colega, son una especie de prólogo á un auditorio que él conoce; son el lejano viva que anuncia que el enemigo está despierto en su campamento y dispuesto á seguir con la vida que sus propios cofrades les hicieron, el pecado de su impremeditación.

Realmente, y como antes insinuábamos hasta el momento en que *El Siglo* no triunfó en la parte final de su artículo contra la Iglesia por el crimen de mantener incólumes sus doctrinas y sus fueros, habríamos creído que defendía los intereses de ésta con el calor y la sinceridad de un abate Barruel. Pero como mostró la hilachay se desató, como acostumbra en su lenguaje de las flemas y profanaciones.

Este nos mueve á decir, con toda seguridad y conciencia, que el editorial que nos ocupa no es de ninguna manera un domingo siete. Todo al contrario, es sentido con todo el corazón y friamente calculado de antemano. Las palabras desacomodadas del colega, son una especie de prólogo á un auditorio que él conoce; son el lejano viva que anuncia que el enemigo está despierto en su campamento y dispuesto á seguir con la vida que sus propios cofrades les hicieron, el pecado de su impremeditación.

Realmente, y como antes insinuábamos hasta el momento en que *El Siglo* no triunfó en la parte final de su artículo contra la Iglesia por el crimen de mantener incólumes sus doctrinas y sus fueros, habríamos creído que defendía los intereses de ésta con el calor y la sinceridad de un abate Barruel. Pero como mostró la hilachay se desató, como acostumbra en su lenguaje de las flemas y profanaciones.

Este nos mueve á decir, con toda seguridad y conciencia, que el editorial que nos ocupa no es de ninguna manera un domingo siete. Todo al contrario, es sentido con todo el corazón y friamente calculado de antemano. Las palabras desacomodadas del colega, son una especie de prólogo á un auditorio que él conoce; son el lejano viva que anuncia que el enemigo está despierto en su campamento y dispuesto á seguir con la vida que sus propios cofrades les hicieron, el pecado de su impremeditación.

me he reconocido calumniador ni injuriador, sino autor de un artículo que la Dirección reputa ofensivo, pero que no está probado que lo sea, ni en qué grado, ni contra quienes.—Y aún en el supuesto de que yo hubiese confesado, como el Dr. Ramírez y el Juez apoyan, ignorar el criminalista y el magistrado que para que mi confesión valiese algo, era preciso que la hubiese hecho con cargos y ante el Juez y sobre todo ya comprometido legalmente.—Estas son cosas que los dicen el Código, en el artículo 199, y todos los tratadistas de la materia en cuantos libros han escrito sobre ella, estas son cosas cuya ignorancia es inhabituable a cualquiera que se juegue y tener pena fija de siquiera medianamente abogado.

Pero digo al defensor de la Dirección, que admira mi deserción, y das por resultado en favor mío la cuestión: «Ay señor! Nada más que vos, desgraciadamente, me quedaría en mucho caso que recorrer. Yo habría es, que desabogado todo la situación que usted es, que desabogado todo la situación que se me presentaría, y que no me quedase en la situación de cada cual, puesto en claro como las cosas, así los que yo hice a la Dirección como los que ella pretende hacerme, normalizado el procedimiento y puesta por causa de todos la Ley, su posición de usted y la de sus representados serían un poco más difícil.—Y no creas que por esto sea fácil la misa que queremos.

Ud resueltamente ha de llegar en suyo la cuestión de tener la Dirección derecha a la vía ordinaria, yo siempre estaría en un zapato cuando a la prueba, solo el zapato no sería la mala chance que yo diera a la Dirección como la cerviz, barriendo para ello, gracias a la docilidad del Juez, todas las reglas del Procedimiento.—Confieso vd., bien señor, que no esperaba vd. encontrar de mi parte tanta resistencia, úntida a las que vd. concepciona falta de sentido común y sobre de doctrinariismo fanático. ¿Qué quiere vd? Salta a veces la liebre donde menos se espera.

Y porque meno lo esperaba yo también, me ha sido más doloroso hallar que el abogado y el Juez se callan sobre la irregularidad del plazo que para comparecer al juicio verbal se me otorgó desde un principio. Solo esa infamia habrá bastado a cualquier Juez para rescra su auto, y a cualquier abogado para aceptar la revocatoria; pues que, según el artículo 61, se me debía haber notificado la demanda y dadasme tres días, con opción a otros tres más si lo solicitas, antes de poner los autos al despacho del Juez; y según el artículo 63, pasados los autos al despacho y declarado el juicio verbal debían mediar entre la notificación del decreto y el juicio mismo seis días. Es decir que se me han quitado los seis primeros días correspondientes a la ampliación del sumario que estaba en mi mano pedir, y de los seis últimos se me negaron cuatro más!—Valía esto la pena de que el Juez revocase su auto?—El Dr. Feijóo ha dicho por decreto que no.—Expongo, no comenté.

El Abogado de la Dirección, que se calla sobre todo eso, dice que si tenía yo que reclamar contra el auto, que las excepciones oposiciones por escrito, se podría oponer en el juicio verbal que se me empalazaría, con arreglo al artículo 63.—¡Pues, saben mis lectores lo que dice ese articulo!—Cabalmente todo lo contrario: dice que en los tres días, con opción a otros tres, de que antes les hablado, puede el procesado presentar escritos que serán pasados al despacho del Juez en compañía de los autos; dice, en resumen, que al eminente criminalista le ha faltado también este vez su profundo conocimiento de estas materias.

Sí en vez de citarme este artículo que expresamente lo condena, me hubiese citado el 168, donde se dice que en el procedimiento verbal ante los jueces de Paz y Juzgados Departamentales, las excepciones se deducirían en juicio verbal, y como lo argumento hubiese tenido visos de razón, y aunque no sólidamente, porque las excepciones a que se refiere ese artículo son las del juicio plenario, no las del sumario, pues que supone que al tiempo de las excepciones los procesados están presos o encerrados, cosa ambas que, con arreglo al artículo 12, no pueden tener lugar sin efectuado ya el sumario, por cuya formación abogado yo en mi escrito.

Contestados y deshechos así los fundamentos que declara el Dr. Feijóo haber tomado para base de su sentencia, queda en evidencia esta misma, y yo con la satisfacción de que el público pueda apreciar las garantías que se me van concediendo en esta causa.—Si en ella fuese yo el único comprometido, tal vez no habría desplegado mis labios, por más que me sea por extremo inclinado a dejarlo sacrificar por mí. Pero están deudas de mi muchos intereses y muy sagrados. Si, usando ó abusando de las debilidades de los hombres y de la mayor ó menor claridad de las leyes, lograse la Dirección que yo fuese condenado; si en mi persona pudiera esto estigmatizarse como crímenes a cuantos en han puesto en evidencia, que triunfo, y qué pitanza!

Para conseguirlo, ha contado con muchas cosas, y principalmente con la mayor ó menor debilidad que, por parte de los medios, suelen existir contra los que militan en las filas en que vengo públicamente militando. Soy ademas extranjero, y tan sin apoyo, que no había pisado una sola vez las oficinas públicas hasta que aabo de hacer conocimiento con dos: el Juzgado del Crimen y el Tribunal de Justicia.

—Ella, por el contrario, tiene las influencias y hasta el dinero de su puesto; porque me temo que, en poco ó en mucho, contribuya este pleito a prolongar las dietas de los maestros; sus miembros ocupan casi todos fuera de ella destino, uno ó más encubiertos: uno dirige los Correos, otro desempeña una fiscalía y el tercero una catedral. Ellas lo tiene todo, y yo no tengo más que la Ley y la esperanza de que me sea restamente aplicada.—Si ha creído que tanto diferencia, y toda en daño mio, puede imponerse, se ha equivocado grandemente: no me atenazan sus influencias, como no me han detenido los insultos gratuitamente prodigados en el escrito del Abogado que la patrocina, ni la que puedo ya llamar inexplicable torpeza ó monstruosa parcialidad del Dr. Feijóo.

Montevideo, Marzo 8 de 1880.

Francisco Durá.

El triunfo de Darwin

Nuestros lectores pueden recordarlo fácilmente; el Senado francés acaba de elevar á la dignidad senatorial inamovible, por 140 votos contra 132 de su contrincante Boutaud, al insigne M. Broca, republicano demócrata de primera fuerza.

El triunfo de los otros sobre la derecha, en que han batallado todos los partidos políticos, incluso el realista, ha sido penosamente logrado. Pero no importa, porque al fin mucho vale lo que mucho cuenta, y los periódicos de la comunión griega á mas no poder vitoriarán así si pretendieran aturdirse con sus propias alegrías y apartar la atención de las desventuras que con sus pesantes inexorables comprimen las expansiones de la libertad y la convención.

Y, en efecto, si para formarse esas imágenes tristes no influyeran en los ánimos las corrientes eléctricas que parten del centro de Europa, ni el sordo y perpétuo eco de las máquinas de fabricación de caíones y otros utensilios del género militar, á mas temenos, y con ello sobre, el artículo 7.º del proyecto Ferrero, próximo á discutirse, y cuya votación futura hemos considerado niembla, y no puede recordarse, no como banco de arena, sino como arcoíris de coral en la quilla del Gabinete Freyrein que lo luce á piques, sin vendobables ni tormentas, que esto y mucho más se queda para casa.

Yo no sé que sea esto un parecer nislamente nuestro: más de un órgano de la opinión pública lo acoge, y en estos días un periódico de Paris pregunta:

«Tiene asegurada la mayoría el art. 7.º?

«140 votos contra 132, ó 141, si se quiere, consta el saqueo del nuevo senador, que recordaré que está votado el artículo? No por cierto.

«Entre los electores de M. Broca, más de cinco son contrarios á dicho artículo.

Y cinco votos perdidos dan la mayoría a Julio Simón contra Julio Ferry. Y aún más: por una decisión que el Consejo de ministros ha adoptado, el Gabinete que ha postergado ogmás a M. Broca, dejó solo a Ferry en la trinchera para defender su artículo ante el Senado. Perderá, pues, los cinco votos, porque para sostener su proyecto, no podrá contar con la disciplina de los grupos.

Mas, ni la votación, ni el triunfo de la izquierda, ni la crisis interior que puede sobrevenir con otras crisis, de que estos complotes están entorpeciendo, resta de este proyecto que pueda interesar tanto como el comportamiento personal de M. Broca, dada la importancia científica de este personaje, que los señores Freyrein y compañeros han conseguido que refleje, con todo su brillo, sobre la república que patrocina.

El Sr. Broca, como se verá, es uno de los discípulos más avanzados del inglés Darwin, inventor de la teoría de las generaciones vivientes por selección, y que ha generalizado la idea del desarrollo, y que ha hecho de la Ciencia el cuidado de todo mundo con algunas pinceladas, y habremos concluido con justificar el epígrafe que nos sirve de comienzo.

La Civilización, periódico de Paris, dice:

«Materialista de primer orden y médico de tercera categoría, M. Broca hace su alegación de la protección del ministerio, y mas que nada á los monos, Es incontestable que la autoridad de Julio Ferry no habría pasado hasta tanto para recomendar al Senado la candidatura de M. Broca. El nuevo senador tendrá patrocinio más potente en la gran jaula del jardín de plantas, recreación ordinaria de muchachos y campesinos, y el Senado lo ejecutado documentalmente el testamento del simpático orangután del Jardín de Aclimatación, que había recomendado al morir, y esto es histórico, que el Senado francés favorece con preferencia al doctor Broca cuando hubiera vacante.

El mismo, si hubiese prolongado la vida por los asuntos cuidados del doctor, habría sido el candidato victorioso.

«Mas hoy una muestra prematura le arrebata el honor que lo aguardaba, y como en el momento critico no hubiese un gobernante presente, el sillón de M. Montavent corresponde de derecho al autor de esta frase immortal: *Mas querer ser un mono perfeccionado que un hijo degenerado de Adán.*

«Si embargo, ya alcanzado M. Broca la perfección que él se imagina: Hágase la pregunta, Pero de cualquier modo que sea, el nido, bilo darwinista es, naturalmente, partidario del art. 7.º, sellado por M. Ferry con su profundo afecto al catolicismo, y lo necesitaba más para obtener la mayoría de los suffragios del Senado republicano. M. Broca ha merecido bien de la corona y varian estrofas del *Stabat Mater* terminadas con versos cantados.

En los días no impedidos con estos piadosos actos habrá lectura espiritual precedida del santo rosario y el final algunas versiculos del *Miserere cantado.*

Todos los Domingos, Miércoles y Viernes de la Santa Cuaresma habrá plática y bendición con ss. mo Sacramento, á las 5 ½ de la tarde: los Viernes antes de la plática se rezará el *Vía Crucis*.

PARROQUIA DE SAN AGUSTIN (Unión)

Todos los Domingos, Martes y Viernes de Cuaresma á las 6 de la tarde habrá sermones y viernes se rezará el *vía crucis*.

Todos los Domingos á las 3 de la tarde se explica la Doctrina Cristiana á los niños; los Miércoles á la misma hora se rezará el *vía crucis*.

CAPILLA DE LOS PP. CAPUCHINOS (Cordon)

Todos los Domingos, Miércoles y Viernes de la Santa Cuaresma habrá plática y bendición con ss. mo Sacramento, á las 5 ½ de la tarde: los Viernes antes de la plática se rezará el *Vía Crucis*.

PARROQUIA DE SAN AGUSTIN (Unión)

Todos los Domingos, Martes y Viernes de Cuaresma á las 6 de la tarde habrá sermones y viernes se rezará el *vía crucis*.

Todos los Domingos á las 3 de la tarde se explica la Doctrina Cristiana á los niños; los Miércoles á la misma hora se rezará el *vía crucis*.

IGLESIA DE SAN JOSÉ (Salgesch)

El Jueves 19 del corriente empezó la devoción del mes consagrado al Santo Patriarcado Señor San José.

A las 5 ½ de la tarde se rezará la corona de San José, y en seguida será la meditación, el himno del santo y la bendición con el Santísimo Sacramento los días festivos, y con ello quita de dios de su servicio.

Todos los sábados á las 7 de la mañana se cantan las letanías de todos los Santos por las necesidades de la Iglesia.

CAPILLA DE LAS HERMANAS DE CARIDAD (Calle de San José)

El miércoles 10 del corriente á las 6 ½ de la tarde se rezará la corona de San José, y en seguida será la meditación, el himno del santo y la bendición con el Santísimo Sacramento los días festivos, y con ello quita de dios de su servicio.

Todos los domingos se celebra el *vía crucis*.

Todos los sábados á las 7 de la mañana se cantan las letanías de todos los Santos por las necesidades de la Iglesia.

PARROQUIA DEL REDUCTO

Durante la Santa Cuaresma ademas de los sermones de costumbre en la Misa Parroquial de todos los domingos, habrá sermones todos los miércoles, viernes y domingos á las cuatro y media de la tarde con diversos ejercicios plásticos.

«De hoy más la popularidad corresponde á los discípulos de las generaciones primordiales, á los discípulos sobre las genealogías humanas, empezando por el titán.

«Esto es lo que realmente prueba en favor del artículo 7.º, porque ello es un argumento ad similitud con tra las jesuitas y los hermanos y hermanas de la Doctrina cristiana,

«M. Ferry es el más desinteresado de los hombres. Patrocino á M. Broca no ha comprendido que se pierda; porque el que pretende instruir á nuestros hijos como las bestias, será ventajosamente reemplazado por el que ha consagrado su existencia á enseñar la beatitud de la raza humana.

«El antagonista Betolaud es un republicano honrado, elocuente y convencido. Pero la república no necesita esos hombres: le hacen falta sacerdotes, primates, apóstoles de los cuadrumanos. La elección del M. Betolaud no servirá de nada.

«Háne visto señadores ecuacianos, agonizantes, pronto á apreciar ante el Juez eterno que dice que en los tres días, con opción a otros tres, de que antes les hablado, puede el procesado presentar escritos que serán pasados al despacho del Juez en compañía de los autos; dice, en resumen, que al eminente criminalista le ha faltado también este vez su profundo conocimiento de estas materias.

Sí en vez de citarme este artículo que expresamente lo condena, me hubiese citado el 168, donde se dice que en el procedimiento verbal ante los jueces de Paz y Juzgados Departamentales, las excepciones se deducirían en juicio verbal, y como lo argumento hubiese tenido visos de razón, y aunque no sólidamente, porque las excepciones a que se refiere ese artículo son las del juicio plenario, no las del sumario, pues que supone que al tiempo de las excepciones los procesados están presos o encerrados, cosa ambas que, con arreglo al artículo 12, no pueden tener lugar sin efectuado ya el sumario, por cuya formación abogado yo en mi escrito.

Contestados y deshechos así los fundamentos que declara el Dr. Feijóo haber tomado para base de su sentencia, queda en evidencia esta misma, y yo con la satisfacción de que el público pueda apreciar las garantías que se me van concediendo en esta causa.—Si en ella fuese yo el único comprometido, tal vez no habría desplegado mis labios, por más que me sea por extremo inclinado a dejarlo sacrificar por mí. Pero están deudas de mi muchos intereses y muy sagrados. Si, usando ó abusando de las debilidades de los hombres y de la mayor ó menor claridad de las leyes, lograse la Dirección que yo fuese condenado; si en mi persona pudiera esto estigmatizarse como crímenes a cuantos en han puesto en evidencia, que triunfo, y qué pitanza!

Para conseguirlo, ha contado con muchas cosas, y principalmente con la mayor ó menor debilidad que, por parte de los medios, suelen existir contra los que militan en las filas en que vengo públicamente militando. Soy ademas extranjero, y tan sin apoyo, que no había pisado una sola vez las oficinas públicas hasta que aabo de hacer conocimiento con dos: el Juzgado del Crimen y el Tribunal de Justicia.

—Ella, por el contrario, tiene las influencias y hasta el dinero de su puesto; porque me temo que, en poco ó en mucho, contribuya este pleito a prolongar las dietas de los maestros; sus miembros ocupan casi todos fuera de ella destino, uno ó más encubiertos: uno dirige los Correos, otro desempeña una fiscalía y el tercero una catedral. Ellas lo tiene todo, y yo no tengo más que la Ley y la esperanza de que me sea restamente aplicada.—Si ha creído que tanto diferencia, y toda en daño mio, puede imponerse, se ha equivocado grandemente: no me atenazan sus influencias, como no me han detenido los insultos gratuitamente prodigados en el escrito del Abogado que la patrocina, ni la que puedo ya llamar inexplicable torpeza ó monstruosa parcialidad del Dr. Feijóo.

Montevideo, Marzo 8 de 1880.

Cultos

EN LA CATEDRAL

A los muchachos de La Razon—En un periódico liberal español, leemos lo siguiente:

«Al cura de Falset, un pueblo de Aragón, le han tocado 5,000 pesos á la lotería y los ha repartido entre los pobres.

Cuento á que si misa á los muchachos les toca un premio regularillo en seguida se van á buscar á los padres!

¡Pues ya lo creí!

Secretaría del Senado—Montevideo, Marzo 9 de 1880.—La Cámara de Senadores se reúne hoy á las 10 de la tarde para considerar en 1^{er} discusion el repartido idem.

Agüero y Leal, Secretario.

Sociedad Euterpe—Se avisa á los señores socios que esta noche á las 9 de la noche se celebra la reunión de la Asamblea General para la elección de la nueva Comisión Directiva.

El Sec. Agüero y Leal, Secretario.

Buen pensamiento—En Paysandú, los aficionados á la tauromaquia organizan una corrida de toros, destinando su producto á la compra de una funda de la Asociación de la Corte de María Santísima, podrán recibir el boleto para el año 1880 apersonándose ó mandando á otra persona á recibirlo en el Bautistério de la Catedral.

Parroquia de SAN FRANCISCO

Durante la Santa Cuaresma habrá sermones los viernes al toque de oraciones que predicará el Presbitero D. José González los Domingos en la misa parroquial que se celebra, á las 9 predicator Monseñor Estrazuela y Lamas y por la noche al toque de oraciones predicará el cura.

Rey Literato—Don Luis, Rey de Portugal, uno de los monarcas más distinguidos de la Europa, no solo por sus condiciones morales sino por sus grandes literarias y artísticas, después de haber traducido al portugués el Hamlet de Shakespeare, acaba de dar la publicidad la traducción del «Mercader de Venecia» que es un drama de gran genialidad, y que ha sido practicado desde el 24 de Septiembre 1869; y que estableció una gran concurrencia.

Arbol antiguo—Al recorrer las avenidas de la ciudad de Montevideo, se observa que el arbolito que lleva el nombre de Maximo Pérez, es de gran belleza.

REMATES

Francisco Piria

El domingo 14 del corriente
Por orden de la Empresa particular
La Industrial. Grandioso y último remate de solares a plazos pagaderos por mensualidades de 5 pesos. En el punto remate Barrio

NUEVA SAVONA

en la Aguada.
La posición más pintoresca y de más provecho que existe en los contornos de la ciudad. Con tren-way a la puerta. En el delicioso camino de Milán. Todo empedrado. Venta a plazos largos, se fija a todo el mundo, todos pueden ser propietarios.

Todos los solares tienen hermosos árboles frutales de los más finos, como ser: damascos, guindas, perales, cerezos, duraznos, manzanos, almendros, etc. Grandes montes de higueras de las mas finas y de más alto precio.

Todos rodeados de hermosas quintas, palacetes de gran valor, gas, aguas corrientes etc. etc.

HORA DE PARTIDA

A la una y media en punto y sin esperar ni un minuto saldrá de la calle Paysandú entre Flores y Andes 15 vagones que conducirán gratis a los interesados, 5 vagones más para señoras y señoritas.

Nunca se han vendido terrenos tan importantes ni convenientes a tan bajo y tan ventajoso precio.

A las 4 en punto habrá gran corrida de sortijas y siéntate y esabalo, polo enjambanado con un río de reloj, sortijas a pie y el magnífico juego de la piñata.

Tiro al blanco 50 picadas de palomas con premio para el que acierte.

La Empresa particular La Industrial previene al público que lo mismo que en los demás Barrios que ha fundado, en la Nueva Savona, ha hecho dobletes y que los que no tengan por el momento el número de socio de la Comisión de las líneas principales, no podrán acceder a la misma.

Entendiendo todos los solares amojonados uno por uno y perfectamente delimitados, son cuatro mojones de fondo cada solar, es decir, un mejor en cada parte.

Los solares, como siempre son de primer orden, y a plena satisfacción de los compradores, habiendo hecho las escrituras el escribano D. A. Mora-

torio, en cuya escrituración se encuentran a disposición del que quiera examinarlas, calle de los

Treinta y Tres núm. 167 examinando los intereses

de su lector a hacer revisar por la persona de su confianza y asentando el escrito que mejor convenga.

Por pliego, programas y pasajes gratis se dirige

al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

so al escritor de la Empresa Calle 33 núm. 160.

